



41º Día Mundial Oración Marianista 12 de octubre de 2025 SANTA MARIA LA MAYOR - ROMA

CONTEXTO DE LA 41ª JORNADA

Tenemos la alegría de vivir esta 41ª Jornada Mundial de Oración Marianista en el Año Jubilar y coincidiendo con el Jubileo de los "movimientos marianos". Además, estamos celebrando el 25 aniversario de la beatificación del Padre G. José Chaminade (3 de septiembre de 2000 en Roma por el Papa Juan Pablo II), a quien deseamos pedir intercesión por nuevas y santas vocaciones en la Familia Marianista.

Todos estamos espiritualmente reunidos en oración en la Basílica de Santa María la Mayor en Roma, Italia, donde María es honrada como la "Salus Populi Romani".

BASÍLICA DE SANTA MARÍA LA MAYOR



La Basílica Papal de S. María la Mayor ha dominado la ciudad de Roma durante dieciséis siglos: templo mariano por excelencia y cuna de la civilización artística, es la más antigua de Occidente dedicada a María.

Según la tradición, la misma Virgen habría inspirado, en un sueño, al Papa Liberio la construcción de su casa en la cima de la colina del Esquilino, indicando exactamente el lugar a través del milagro de la nevada del 5 de agosto.

Su construcción está ligada al Concilio de Éfeso en el año 431 d.C., que proclamó a María *Theotokos*, Madre de

Dios.

Los numerosos tesoros que contiene hacen de la Basílica un lugar donde el arte y la espiritualidad se unen en una unión perfecta, ofreciendo a los visitantes esas emociones únicas típicas de las grandes obras del hombre inspiradas por Dios.

Fuente: Di NikonZ7II - Opera propria, CC BY-SA 4.0,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=115230147>

ICONO DE MARÍA "SALUS POPULI ROMANI"

La Basílica alberga el icono mariano más importante de Roma, la "**Salus Populi Romani**" que, tradicionalmente se cree que se originó en Jerusalén; se atribuye haber sido pintada por San Lucas evangelista y santo patrón de los pintores.

El icono está colocado sobre el altar de la Capilla Paulina y representa a la Virgen con el Niño en sus brazos; está en posición vertical frente al espectador; viste un manto marrón rojizo con reflejos azulados. En su frente y hombros las estrellas de la virginidad. En la parte inferior de la pintura, en griego, está escrito Madre de Dios. La cabeza del Niño, con las sombras profundas alrededor de los ojos, las cejas que se unen a la raíz de los ojos, son rasgos característicos del tipo bizantino del siglo IX. Su túnica holgadamente plisada está surcada por trazos dorados.

Sin embargo, hay signos típicos de la pintura occidental de la época: la Madre de Dios rodea y sostiene al Niño con sus brazos, sosteniendo su mano izquierda con la mano derecha y el Niño sostiene el libro del Evangelio en su mano izquierda y no el pergamino como es habitual en el icono bizantino. La cruz también falta en su halo, así como la inscripción. Lo que más llama la atención es el rostro ovalado de la Madre de Dios, los ojos bien cortados, la raíz ancha de la nariz. Es un rostro que no tiene parangón en el arte occidental, ni siquiera en las pinturas bizantinas.

El título de "*Salus Populi Romani*" muestra cuánto el pueblo romano considera a María su protectora, en las calamidades, en los peligros, en las guerras.

Todos los Papas han mostrado veneración e invocado la intercesión ante esta Virgen Madre. Recordemos a los Papas más recientes: san Juan Pablo II, que en el año jubilar del año 2000, con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud, quiso presentar este icono en el encuentro.

Durante la pandemia de COVID-19, el Papa Francisco llevó el icono a la Plaza de San Pedro, para invocar a María, para frenar la ola de muerte que golpeaba duramente a Italia y al mundo entero. También solía ir a Santa María la Mayor, antes y después de cada viaje apostólico, para encomendar a la *Salus Populi Romani* los pueblos que tenía que visitar. A la oración, siempre unía el homenaje floral, en señal de gratitud y afecto. El Papa Francisco quiso ser enterrado en esta Basílica, en una tumba sencilla, situada en la capilla junto a Nuestra Señora.



APUNTES SOBRE LA PRESENCIA DE LA FAMILIA MARIANISTA EN ROMA – ITALIA

El 2 de octubre de 1887, 70 años después de la fundación del Instituto, los marianistas llegaron a Roma, con espíritu de servicio eclesial y de obediencia al Papa León XIII, que deseaba que se establecieran en Italia, como en otras partes del mundo, escuelas que se ocuparan de la formación integral de los niños pequeños, preparándolos para responder a las exigencias de la modernidad con sabiduría humana y fe iluminada. El padre Augusto Subiger, SM, y el padre Enrique Lebon, SM, fueron los pioneros en la Ciudad Eterna; fundaron la primera comunidad SM en Via Merulana mientras esperaban continuar con la construcción del Colegio Santa María en Viale Manzoni.

El compromiso educativo con los jóvenes fue pronto acompañado por el compromiso formativo para aquellos que respondían con entusiasmo a la vocación marianista. Algunos promotores vocacionales, dotados de un carisma singular, estimularon a los laicos para formar asociaciones que promovieran la vida espiritual y la vida social en el Colegio Marianista. No olvidemos que estos son los años del totalitarismo y

las guerras. Pero, como la fuerza de María no disminuyó, los hermanos marianistas también inculcaron en el mundo femenino la alegría de ponerse al servicio de Aquel que genera la Vida: acompañar el camino vocacional y la presencia de las primeras comunidades de las Hijas de María Inmaculada, con profunda estima, afecto fraterno y aliento, recibiendo a cambio una presencia maternal y amable femenina, especialmente en los centros de formación y en la Casa Generalicia SM en Via Latina. Las hermanas marianistas italianas están presentes y llevan a cabo su acción misionera en tres ciudades diferentes de Italia y en una nueva comunidad en Madagascar.

Las familias naturales de religiosos y religiosas se convirtieron en los primeros miembros de la gran Familia Marianista; a ellos se unen amigos, alumnos, profesores, sacerdotes de las diferentes diócesis donde están presentes.

En la década de 1980 se fundaron las primeras Comunidades Laicales con las innovaciones suscitadas por la nueva conciencia, fruto del Concilio Vaticano II. Y aquí tenemos a dos grandes mujeres para recordar: Testa y Bina Coppola, animadoras nacionales de las CLM.

No podemos olvidar que la gracia de participar en los encuentros de las familias carismáticas, que constituyeron una experiencia sinodal entre los institutos religiosos presentes en Roma, fue preparada por más de sesenta años de espíritu familiar, cultivado con esmero, primero por los religiosos y luego por los religiosos y laicos juntos. Queremos magnificar al Señor por las instituciones que nos han reunido y formado en los últimos años y que vivimos con esperanza: las Tres Jornadas Marianas, las Jornadas CLM y los Encuentros Familiares.

La hospitalidad, la sencillez y el espíritu misionero, incluso en nuestra actual pobreza de las Tres Ramas de nuestra Familia, seguirán siendo nuestra valiente y humilde contribución, que contiene en sí misma el dinamismo de los jóvenes de Calabria y de la naciente misión de las religiosas marianistas en Madagascar. ¡MAGNIFICAT!

INTENCIONES DE ORACIÓN

Ahora nos unimos en oración para agradecer a María por su presencia constante y para reavivar en nosotros la esperanza de nuevas vocaciones en la Familia Marianista, en el mundo, y para que su maternidad espiritual se prolongue en todas partes.

1. Señor, te damos gracias por haber inspirado al Beato Chaminade a fundar una Familia, especialmente dedicada a María.
Al celebrar hoy el 25º aniversario de su beatificación, por su intercesión, te pedimos, Señor, que nos ayudes a vivir fielmente el espíritu mariano que nos ha transmitido. Oremos:
2. Señor, aumenta nuestra fe, para que transmitida con alegría a nuestros hermanos y hermanas, infunda fuerza para afrontar las dificultades de la vida.
Que María, nuestra aliada, nos conceda una mirada profunda de fe, para discernir los signos de amor que brotan de la presencia de Dios. Oremos:
3. Que María, que vivió a la luz de la Palabra de Dios, sea también para nosotros un ejemplo para convertirnos en testigos creíbles del amor divino, a fin de despertar en los jóvenes el deseo de formar parte de la Familia Marianista para hacer crecer el Reino de Dios, un reino de paz, de unión y de fraternidad. Oremos:

4. Al celebrar el Jubileo de la Vida Consagrada, con espiritualidad mariana, pidamos al Señor la gracia de saber presentar a María a través del testimonio de nuestras vidas. Oremos:
5. Deseamos pedir a Nuestra Señora "Salus Populi Romani", invocada en las calamidades, en los peligros y en las guerras, su intercesión especial para obtener la paz en todo el mundo y fomentar siempre la unión entre el Papa y la humanidad, como discípulos de Cristo. Oremos:
6. Recordemos al Papa Francisco, que el Señor lo recompense con la alegría eterna por todo el bien que ha hecho, por el amor universal que ha prodigado, especialmente hacia los más pequeños de la tierra. Oremos:
7. Damos gracias al Señor por habernos dado al Papa León XIV. Que lo sostenga en su misión, para que sea verdaderamente el Buen Pastor que guía al pueblo, con sabiduría, humildad y verdad, en estos tiempos turbulentos de la historia humana. Oremos:

CONCLUSIÓN: oración al Padre Chaminade

En este último día de la novena de acción de gracias por el don de la beatificación del beato G. José Chaminade, hace 25 años, encomendémonos todos a la intercesión de nuestro Fundador:

Beato G.-José, demos gracias por nuestra Familia Marianista, que el Espíritu Santo ha creado con tu ayuda y la de la beata María de la Concepción. Intercede por nosotros ahora, para que esta Familia crezca cada vez más para la gloria de Dios y el honor de María.

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL BEATO G. JOSÉ CHAMINADE

[Antes de la oración, se pueden expresar las intenciones confiadas a la intercesión del Bienaventurado]

Señor, Tú siempre estás actuando en tu Iglesia,
y manifiestas tu Espíritu para el bien de tu pueblo
a través de personas y comunidades.

Tú, Señor, de modo singular,
concediste tu Espíritu al Beato G. José Chaminade,
para que, viviendo con fidelidad plena el Evangelio,
se entregase con entusiasmo a la salvación de los hombres.

Tú mismo, Señor,
suscitaste varios grupos de hombres y mujeres,
que, siguiendo sus huellas, se consagraron a Ti
para el servicio de la Iglesia a las ordenes de María.

Concédenos signos permanentes de su santidad
otorgándonos las gracias que te pedimos por su intercesión.

AMEN.

Padre Nuestro, Ave María (3x), Gloria al Padre, ...
Beato Guillermo José Chaminade, ¡*ruega por nosotros!*
¡Nuestra Señora del Pilar, *ruega por nosotros!*
¡María, Salus Populi Romani, *ruega por nosotros!*

